

Los estrategias de la comunicación.
Alternativas metodológicas frente
a la persistencia del maniqueísmo.

Cecilia Cervantes Barba

Tesis de Maestría en Comunicación
Instituto Tecnológico y de Estudios
Superiores de Occidente (ITESO)
Guadalajara, Febrero de 1992

(...) ¿no será bueno conocer la
incertidumbre, es decir, reconocerla,
para apreciar mejor el presente del
devenir?. Tenemos necesidad de la
ironía. Sin ella todos caen en el acto
de fe. La confianza ciega se alía a
veces con la abnegación y más
frecuentemente con la tontería.
O bien el maniqueísmo del "todo o nada"
(que no excluye el maquiavelismo de
los compromisos), o bien la ironía de
las mediaciones.

Henri Lefebvre

Introducción a la Modernidad

INDICE

Preliminares	1
Introducción	6
A) La dimensión política del desarrollo de competencias metodológicas en tiempo de crisis	6
B) La ruptura con la razón dualista en el contexto de la interacción de paradigmas y de la necesidad de articular el campo de la comunicación	18
I El proyecto científico de Manuel Martín Serrano	38
1 Martín Serrano como metodólogo superador de dualismos	42
2 El estudio de los modelos de integración o mediaciones sociales	54
II El proyecto político de Jesús Martín Barbero	80
1 Itinerario de Martín Barbero para salir de la razón dualista	82
2 El estudio de los lugares de mediación o topías socioculturales	103
III El integracionismo de Guillermo Orozco Gómez en el paradigma de la recepción	116
1 El estudio de la negociación de significados	116
2 Dualidad en la multiplicidad	132
IV Hacia una síntesis en el estudio de medios de difusión masiva y de mediaciones. El proyecto conexionista de Enrique Sánchez Ruiz	148
1 La recreación del método histórico-estructural	148
2 Dualidad, dualismo y dialéctica en lo multidimensional	159
3 El estudio de los haces de mediaciones en el poliedro de las prácticas sociales	169

Interrogantes para concluir	174
Reconocimientos	192
Bibliografía	193

PRELIMINARES

Retomar a través de este trabajo la problemática de la persistencia de la razón dualista y del modo como interactúan dualidad y multiplicidad en el pensamiento crítico postmoderno, ha implicado el reconocimiento de que también soy reproductora del maniqueísmo en varios niveles y aspectos de mi vida. Sin embargo, no ha sido suficiente redescubrirme dentro del ámbito de un "modo de ser" o si se quiere, dentro del campo de referencia de un indicador cultural que ha acompañado a los mexicanos - y a muchos otros hombres de distintas culturas- durante varios siglos. Fué necesario entonces analizar más de cerca la "inclinación" que tenemos a situarnos en un plano "íntimo" o superior desde donde se descalifica al otro o lo otro por el derecho o la necesidad que se cree tener de negar e inclusive de atacar lo que está fuera de nosotros y no coincide con nuestra forma de hacer las cosas, nuestros valores y convicciones.

El reconocimiento de mis actitudes maniqueístas me permite ahora saldar una deuda con Manuel Martín Serrano y plantear una invitación a Jesús Martín Barbero para que no se pierda la pista del modo como la razón dualista interactúa con las innovaciones conceptuales que nos llegan de Europa y con los esfuerzos que realizan algunos investigadores latinoamericanos para re-crear las ideas y los métodos. Es claro ya, que no basta con desenmascarar al dualismo para que deje de operar en las mentes-encrucijada de los investigadores que realizan su práctica en países a "medio camino" entre lo tradicional y lo moderno.

Con sus obras, Martín Barbero nos ha provisto de un "mapa nocturno" que ha sido objeto de distintos tipos de lectura en la última década y ha impulsado el desarrollo de nuevas formas de entender y de estudiar la comunicación. Por tal motivo, es necesario realizar tareas de autocritica para diagnosticar qué ha pasado con ese mapa y con las interpretaciones que realizaron los investigadores que a partir de los ochenta buscaron vías para salir de la crisis

y avanzar en la integración del campo de la comunicación en México. La pregunta a Martín Barbero sigue siendo metodológica: ¿de qué manera se aprende a andar a oscuras sin caer en la tentación de "iluminar" el camino con la re-creación de viejas certidumbres que nos devuelven precisamente aquellos modos de entender y de organizar el mundo, con los cuales nos propusimos romper?. En otras palabras, ¿es posible y cómo se logra que los investigadores de la comunicación mexicanos rompan con la razón dualista si se forman como personas y como profesionistas dentro de grupos e instituciones en donde con naturalidad se presentan el dualismo, el centralismo, la ambigüedad y la doble moral? ¿De qué herramientas cognoscitivas y sociales debe apropiarse el investigador para empezar a producir teorías de la comunicación fuera del marco maniqueísta? ¿Hasta dónde es posible la ruptura si el maniqueísmo se encuentra muy arraigado en la mayoría de las culturas y en el modo de producir conocimientos dentro de las ciencias y de la filosofía?. La invitación está abierta y se amplía a través de las series de preguntas que aparecen a lo largo del texto, las cuales motivaron en gran medida la realización de este trabajo.

Me referí antes a una deuda con Manuel Martín Serrano, ya que el fastidio que me produjo la densidad de su trabajo pareció ser el motivo por el cual hace poco más de dos años se produjo un incidente que reveló mis habilidades maniqueístas a través del desconocimiento de la obra de ese investigador. A pesar de que desde hacía casi diez años consideraba a Martín Serrano como un personaje importante por sus trabajos teóricos y epistemológicos, en una de las sesiones de un seminario organizado a principios de 1989 por la Maestría en Comunicación del ITESO, dije con enfado: "Esto no tiene futuro. Pásemos a otra cosa. Ya conocemos a Martín Serrano y no hay nada que hacer". El desconcierto de mis compañeros y del coordinador era de esperarse si se toma en cuenta que en sesiones anteriores había narrado ante ellos algunas proezas filosóficas y de método que aparecen en los trabajos de Martín Serrano. Hasta entonces para mí no existía duda alguna de su extraordinaria capacidad para la sistema-

tización y de su preparación en varios campos del conocimiento. La reacción del coordinador del seminario fue inmediata, pero para no ahondar en detalles, regreso a la intención original de estas páginas.

Este trabajo procede entonces de una **experiencia** que me impulsó a convertir la perplejidad y el enfado en un proyecto de **experimentación** en el campo del **reconocimiento de lo otro y de los otros**. Recurrir espontáneamente a la negación del valor que tiene el trabajo de otros me ha enseñado por una vía difícil que el maniqueísmo es muestra de ingenuidad, ignorancia y temor.

A un nivel más práctico, este trabajo es producto de un planteamiento que realicé en 1990 para analizar comparativamente los marcos metodológicos de cuatro investigadores de la comunicación que han desarrollado propuestas de estudio de las mediaciones presentes en la función social de los medios de difusión o en las prácticas de comunicación. Ese proyecto inicial se transformó al poco tiempo en una búsqueda del "origen" de la noción de "mediación" y de los principales significados y usos que ha tenido dicha noción dentro de distintos espacios disciplinares. De esa segunda necesidad de investigación surge después de un año, un documento extenso que recoge en poco más de 450 páginas los resultados de una primera exploración en torno a la presencia de la mediación, los mediadores y la dualidad en teorías filosóficas, antropológicas y de la comunicación. Ambiciosamente titulé ese trabajo **El Tercero Incluido. Mediación, mediadores y dualidad en filosofía, antropología y comunicación**. El espectro amplio y complejo de interrogantes que se presentó durante el tiempo que me dediqué a la preparación de ese documento me enfrentó a una nueva necesidad: la de realizar precisiones. El contacto con otras disciplinas y con una **multiplicidad** de significados y de usos de la noción de "mediación" me impulsó de algún modo a buscar el retorno al "centro", esto es, al campo de la comunicación del que había partido para enriquecer mi visión de la mediación.

Del repliegue a lo comunicacional y de la necesidad de precisar surge este trabajo que tiene como objetivo reubicar la problemática de la persistencia del maniqueísmo metodológico en uno de los "subcampos" de la investigación de la comunicación en México, que se integra en torno al estudio de las mediaciones desde metodologías integracionistas o conexionistas que se presentan como alternativas para el estudio de la comunicación.

La utilidad que se le atribuya a este trabajo espero proceda de que el seguimiento de algunas trayectorias de estudio de las mediaciones y de la propuesta de Jesús Martín Barbero de realizar una ruptura con la razón dualista, me permitió identificar ciertas formas de infiltración del dualismo en las interacciones que existen entre dualidad y multiplicidad dentro de los estudios sobre mediaciones. Es prudente realizar en este punto una breve autocrítica, pues existe la posibilidad de que el análisis que realicé sea producto de interpretaciones-reflejo que me condujeron a encontrar en el trabajo de los investigadores analizados los ritmos metodológicos que caracterizan mi forma de entender la investigación de tal modo que he seguido reproduciendo una forma sutil de dualismo al convertir sus trabajos, a través de mi interpretación (mediación), en un espejo de mi manera de ordenar, de sistematizar y de proceder en el trabajo de investigación. De ser así, el trabajo sigue siendo válido en la medida en que permite estudiar no sólo las dialécticas y las contradicciones "externas" que se dan en el ámbito de lo social y se consideran como objeto de estudio, sino la autocontradictoriedad que puede conducir al reconocimiento de que el paso del centro a lo múltiple, plural o descentralizado no necesariamente debe conducirnos nuevamente al centro, sino a la exploración de formas distintas de proceder críticamente sin maniqueísmos subterráneos.

Para terminar, deseo mencionar que debo al maestro Raúl Fuentes Navarro la sugerencia que me hizo para encontrar una forma de dividir **El Tercero Incluido** y poder así integrar un texto corto y vigente que pudiera interesar tanto a académicos como a aquellas

personas que consideran relevantes los procesos y procedimientos que se siguen en la producción de conocimiento sobre la realidad comunicacional en México. Dejo entonces a juicio de esos lectores la validez de los planteamientos al tiempo que reitero la invitación para analizar el peso que el maniqueísmo metodológico sigue teniendo en la práctica de investigación desde la perspectiva de la necesidad de realizar rupturas a partir de la comprensión del modo como interactúan los arquetipos del conocimiento y de la acción con las innovaciones conceptuales metodológicas que se están introduciendo en el campo de estudio de la comunicación en algunas escuelas y centros de investigación de la comunicación en nuestro país.

INTRODUCCION

Estamos otra vez necesitados de retomar "cuestiones de fondo" y preguntarnos de nuevo por el sentido de las relaciones comunicación/sociedad. Lo que ahí está en juego no es sólo problema de coherencia teórica o pertinencia metodológica sino de validez histórica: ¿qué concepciones de lo social y qué modelos de comunicación nos permiten insertar hoy el trabajo de investigación en los procesos de transformación de la cultura política y de reorganización de las políticas culturales que tienen lugar en América Latina?.

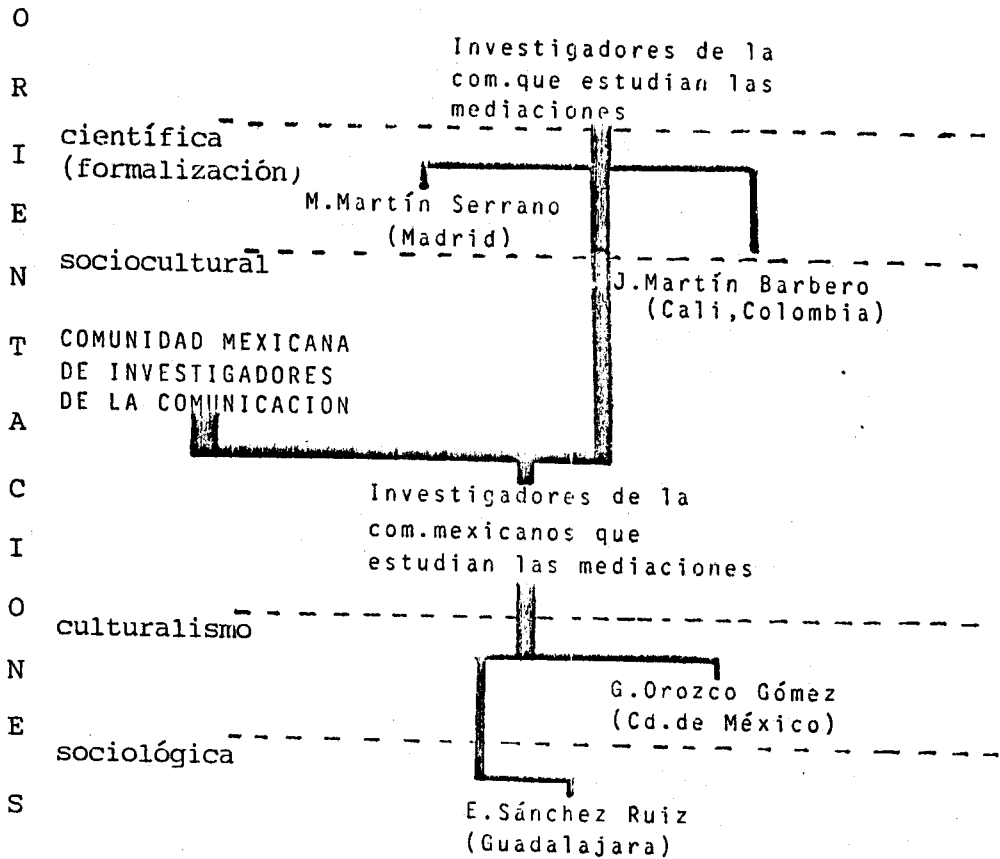
Jesús Martín Barbero

"Euforia tecnológica y malestar en la teoría"

A) La dimensión política del desarrollo de competencias metodológicas en tiempo de crisis

Este trabajo sobre mediadores y mediaciones es producto de una mediación que realiza la autora como sujeto negociador de significados para interpretar e interpelar los ritmos de un movimiento metodológico plural mediante el cual cuatro investigadores de la comunicación han conformado sus propuestas para el estudio de las mediaciones que se presentan en los sistemas, los procesos y las prácticas de comunicación. La mediación se realiza en torno a los trabajos de Manuel Martín Serrano (España), Jesús Martín Barbero (Colombia), Guillermo Orozco Gómez (México) y Enrique Sánchez Ruiz (México), ya que analizados por separado o en conjunto remiten a la manera como en los últimos quince años se ha movilizado el campo de la comunicación para conformar desde distintas perspectivas -a veces en pugna- un nuevo paradigma o si se quiere un "subcampo" de investigación que responda a las necesidades de explicación de la realidad comunicacional y social en un tiempo en que los modelos dominantes (funcionalismo, estructuralismo, marxismo) se conciben en crisis.

Las propuestas de los cuatro investigadores no son unívocas y no necesariamente comparten objetivos, sin embargo, existe en sus trabajos un punto de confluencia que ha impulsado la movilización conceptual y metodológica dentro del campo. Se trata del interés que los investigadores comparten por el estudio de las mediaciones, aunque desde distintas orientaciones:

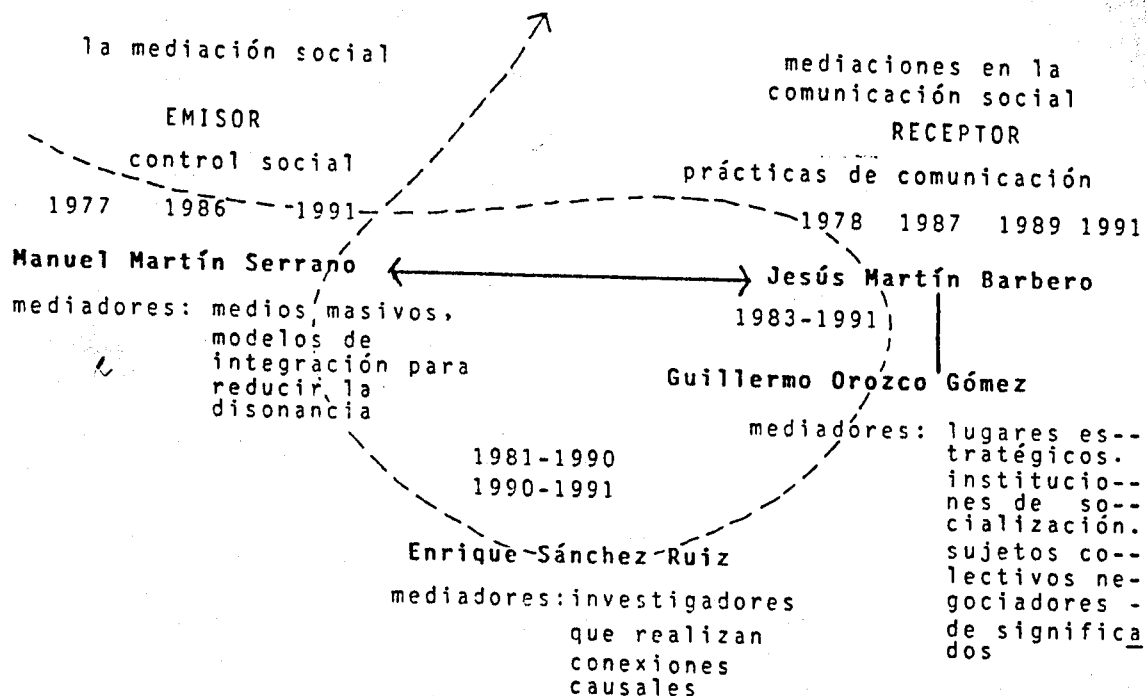


En principio este trabajo se plantea desde la necesidad que existe dentro del campo de la comunicación en México por comprender la trayectoria y la trascendencia del debate que se origina con la publicación de *La Mediación Social* en 1977 y de *La Producción Social de Comunicación* en 1986, del investigador de la comunicación español Manuel Martín Serrano, libros a través de los cuales el autor introduce el concepto de "mediación" en

el campo dentro de un complejo marco paradigmático enca minado a orientar estudios que expliquen el control so cial que se ejerce por medio del uso de los medios de di fusión masiva. De igual manera se intenta comprender la posición y el alcance de la respuesta del investigador colombiano Jesús Martín Barbero quien a través de varios ensayos y de los libros *De los Medios a las Mediaciones. Comunicación, cultura, hegemonía y Procesos de Comunica ción y Matrices de Cultura. Itinerario para salir de la razón dualista*, que aparecen en 1987 y 1989 respectiva mente, propone que se desplace el lugar desde donde se van a entender y a estudiar las mediaciones al tiempo que pide el retorno al estudio del otro en la comunica ción, esto es del receptor, lo que implica un rompimien to con la razón dualista o patrón de ordenamiento dual esencialista presente tanto en el positivismo como en el marxismo positivista.

Esta investigación tiene sentido en tanto permite - entender la apertura y el primer "cierre" de ciclo o con clusión de una primera vuelta en la espiral de estudio de la mediación dentro del campo de la comunicación. El "origen" puede ubicarse en la obra de Manuel Martín Se rrano , la cual después de haber sido cuestionada con la propuesta de Jesús Martín Barbero, aparece recreada en algunos aspectos en los trabajos que el investigador de la comunicación mexicano Enrique Sánchez Ruiz desarro lla recientemente para integrar una propuesta metodoló gica de estudio sociológico de los medios de difusión masiva, desde el análisis de la multidimensionalidad en la realidad comunicacional. Inclusive los planteamien tos de Martín Serrano son retomados por Guillermo Oroz co Gómez, otro investigador mexicano que durante varios años ha seguido la ruta de los desplazamientos propues-

tos por Martín Barbero, para realizar estudios sobre la-recepción televisiva en los niños mexicanos.



Con la propuesta de Enrique Sánchez Ruiz de "retorno" a la valoración del estudio de los medios de difusión masiva -pero sin perder de vista al receptor-, se presentan nuevas conexiones entre modos de entender el estudio de las mediaciones y de la comunicación que por ser incompatibles frenaban el avance en la comprensión de las mediaciones. Otros investigadores recuperan recientemente el valor que tiene investigar más y mejor sobre los efectos y el papel que los medios masivos desempeñan en la sociedad. Es así que en un artículo publicado hace algunos meses Enrique Guinsberg señala:

Negar el papel ideologizador y manipulador de los medios no sería ya un error teórico y conceptual, sino más bien una clara estupidez, y

lo sería entonces también enterrar todo lo visto y estudiado acerca de un rol que cumplieron, cumplen y seguirán haciendo. Más todavía en los momentos actuales de clara transnacionalización, incremento del poder económico y tecnológico de naciones dominantes, acrecentamiento del desarrollo de medios cada vez más sofisticados, etcétera. (1991:66).

El debate está abierto y en curso. No se pueden predecir las trayectorias de fluctuaciones entre oposición, síntesis o "preferencias" estratégicas de estudio del emisor o del receptor. Por lo pronto la tarea más próxima es la de revisar lo que está sucediendo en el campo de la comunicación -ya sea en el ámbito del estudio de los medios masivos o de los receptores- a partir de que un grupo de investigadores re-crean una de las nociones más antiguas: la mediación.

Resulta especialmente trascendente entender las relaciones que se establecen entre investigación y sociedad cuando algunos investigadores articulan marcos de descripción o de explicación de la realidad que renuevan la importancia que tiene la producción de un conocimiento especializado sobre comunicación. El hecho de que un grupo de investigadores vuelvan la vista para recuperar un concepto que se presenta como uno de los soportes de los sistemas de pensamiento más importantes de Occidente, ha producido un fenómeno de efervescencia a nivel de actividades y de conceptualizaciones que es difícil de abordar sin caer en simplificaciones estériles. La entrada del concepto de "mediación" en el campo de la comunicación revive antiguas problemáticas al tiempo que permite abrigar esperanzas para reorientar los estudios sobre comunicación social.

El retorno a lo mediacional puede analizarse desde

distintas perspectivas y ángulos, sin embargo, se considera que es la dimensión política de ese fenómeno la que mejor permite -en principio- identificar y comprender los desplazamientos que han realizado algunos investigadores para abordar el estudio de la comunicación desde lo socio-cultural, y más recientemente, desde lo sociológico. Mayor importancia adquiere lo político si se toma en cuenta que los desarrollos conceptuales que se producen en base a la mediación han servido para que los investigadores se reconozcan y socialicen a través del discurso su posición como mediadores, esto es, como estrategias de la comunicación que a pesar de no contar con los recursos infraestructurales indispensables, han venido realizando una práctica de investigación que les ha permitido reconfigurar la "territorialidad" de posiciones y de relaciones que existen entre los investigadores latinoamericanos, sus prácticas y sus productos de investigación.

El desplazamiento estratégico se entiende aquí como una manera lenta, precisa y consistente de hacer frente a la crisis mundial y a la de los ochenta en México, en momentos coyunturales en que no se cuenta con las condiciones y los recursos para investigar.

A pesar de que se ha escrito mucho sobre la crisis -- dentro de las ciencias sociales conectándola con las otras grandes crisis -la económica, la política, la cultural, la de valores, la de los límites territoriales, la de los cambios tecnológicos, etc.-, es todavía difícil desprenderse de esa importante referencia que inevitablemente se ha convertido en moda en este tiempo de "postmodernidad". El análisis de la crisis debe plantearse desde las preocupaciones, las preguntas, los problemas, las propuestas y los desplazamientos que efectivamente se presentan como resultado de los discursos mundiales y nacionales sobre la cri-

sis y de la experiencia propia de la crisis. Así pues, más que abundar en lo que ya se cree saber sobre la crisis, en este trabajo se parte del análisis de una actitud que desde hace algunos años presentan los investigadores que tienden al **reconocimiento** de su identidad. Simultáneamente se toma en consideración la necesidad que ese grupo de investigadores se plantea de "descentrarse" y descentralizar su trabajo, no para ubicarse en la inevitable ambigüedad de lo periférico sino para territorializarse **estratégicamente** en espacios académicos y sociales que les permiten avanzar en su práctica y en la articulación del campo de la comunicación.

Aunque ya se ha iniciado la labor de revisión e interpretación de los desplazamientos que realiza un grupo de investigadores, se debe profundizar más de lo que ha sido posible a través de este trabajo, en la fuerza de las crisis "internas" y locales a que se han enfrentado y se siguen enfrentando los investigadores, así como en el modo como esas crisis influyen en los **desplazamientos-encrucijada** de los investigadores de la comunicación que todavía están a medio camino entre el **dualismo** y la **multiplicidad**, de tal modo que sea posible arribar a una comprensión descentralizada de la crisis, de los intereses en juego y de los nuevos impulsos en la articulación del campo.

El estudio de las mediaciones dentro del campo de la comunicación coincide con un modo **articulacionista** de concebir la práctica de investigación y el desarrollo de la disciplina. Es debido a esa visión integradora que es posible para algunos investigadores pensar en una **sistematización** y en la integración del campo a pesar de la crisis de los ochenta. Es precisamente a principios de esa década que se inicia con claridad la labor de **sistematización** de la investigación en México como lo muestran los

trabajos de Rubén Jara Elías publicados en 1981: "Análisis de la situación actual de la investigación empírica de la comunicación en México" e "Información básica sobre la investigación de la comunicación en México: documentos, instituciones, publicaciones, investigadores y un análisis del estado actual de la disciplina". Junto con esos trabajos se encuentran los de Raúl Fuentes Navarro quien integra sistemas de referencias y recupera sistemáticamente la historia, las líneas, las corrientes, los temas, los investigadores y las instituciones desde donde se produce investigación. Es así que a partir de 1988 se cuenta con un balance en torno a las etapas y a las líneas de investigación que se presentan a lo largo de tres décadas. Sin embargo la sistematización no es el objetivo fundamental del proyecto articulacionista de Raúl Fuentes ya que dos de sus publicaciones -**La Investigación de Comunicación en México. Sistematización Documental 1956-1986** y **La Investigación sobre la investigación de la comunicación en México**-, además de tener una utilidad específica como guías o libros de referencia, han servido de base para perfilar la ruta que ha seguido la conformación de una comunidad mexicana de investigadores de la comunicación.

Probablemente la obra en la que con mayor claridad se expresa la necesidad de articular en lugar de **separar**, es **La Comunidad Desapercibida. Investigación e Investigadores de la Comunicación en México**, en la cual Raúl Fuentes destaca la importancia que tiene lograr una mayor vinculación entre investigadores y sociedad para que la investigación de la comunicación adquiera el peso social que se requiere para realizar aportaciones al país. Con la elaboración de **La Comunidad Desapercibida** Raúl Fuentes se posiciona como **mediador** que interpreta (hace) la "historia" de la investigación y de los investigadores de la comunicación en México de tal modo que es posible superar las

visiones pesimistas en torno al estado en que se encuentra el campo de la comunicación, al tiempo que se organiza y documenta la actividad de los investigadores mexicanos y de sus productos como un conjunto de trayectorias que después de un período de vicisitudes, tensiones y oposiciones se consolida, esto es, se organiza y reconoce como una "comunidad desapercibida" de investigadores que sin ser reconocidos por la sociedad o la academia están aprendiendo a reconocerse y a interactuar a través de relaciones de amistad, de trabajos compartidos y de asociaciones que los identifican, comunican y reorientan.

A falta de un liderazgo unipersonal o mono-institucional, y a pesar de eventuales enfrentamientos sectarios entre grupos con proyectos o prácticas divergentes, la comunidad de investigadores y el conocimiento sobre sus objetos de estudio ha debido constituirse -y reconocerse- en la pluralidad, la dispersión y la colectividad. Evidentemente hay nombres destacados y trabajos influyentes; también "luchas por la hegemonía" en el campo y reticencias a la integración. Pero se han superado varias etapas, de las cuales se ha aprendido, y se busca cada vez con mayor firmeza y amplitud la confluencia. El campo es pobre y débil todavía y la comunidad de practicantes reducida (1991 : 177-178).

La búsqueda de integración en un panorama investigativo que claramente muestra divergencia y multiplicidad en intereses y modos de entender la comunicación y su estudio, paradójicamente ha conducido a Raúl Fuentes a encontrar confluencias y unidad en la diversidad. Esa idea articulacionista promovida hace muchos siglos por Heráclito, remite ahora a tareas de sistematización, sincretismo, reordenamiento y mediación (interpretación) en torno a una práctica social cada vez más visible: la investigación de la comunicación. Con la "diversificación consolidada" de que habla Fuentes, se entra en el campo del apercebimiento,

esto es, del reconocimiento del otro y de la apropiación y creación del sentido que se le quiere dar a la posición que ocupan los investigadores y sus productos de tal modo que es posible ubicar la práctica investigativa en un marco estratégico de ordenamiento de lo múltiple, lo diverso y lo antagónico para reorientar la articulación del campo de la comunicación en México.

La consolidación (institucionalización) de lo diverso se ha logrado principalmente a través de la agrupación de los investigadores en organizaciones como el Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC), y la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) en México y la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS) y la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC) en América Latina. También se va extendiendo esa idea de re-uniión de los investigadores mediante discursos como el de Raúl Fuentes que relatan (reorganizan) el desarrollo de la investigación de la comunicación y la consolidación de divergencias como expresiones de la integración de una comunidad mexicana de investigadores de la comunicación.

Como se señaló anteriormente, con la descripción e interpretación que Raúl Fuentes realiza de las trayectorias que se presentan en el desarrollo de la investigación de la comunicación, de las asociaciones de investigadores y de la comunidad de investigadores y de estudios, se cuenta ahora con un nuevo modo de entender la conformación del campo. Uno de los aspectos más importantes -a nivel práctico por lo menos- de ese proyecto articulacionista, es el señalamiento de la necesidad de que los investigadores de la comunicación mexicanos desarrollen lo que Fuentes llama una "competencia metodológica" para superar

limitaciones e insuficiencias básicas que se presentan dentro del campo:

Además de los problemas originados en la constitución científica del estudio de la comunicación, y de las fuertes implicaciones ideológicas, axiológicas y sociopolíticas implicadas, que concentraron la atención de los investigadores en los setenta, ha ido cobrando consenso en los últimos años, la necesidad de atender también las insuficiencias más prácticas, como la competencia metodológica, la habilitación instrumental y el acceso a los recursos infraestructurales de la investigación (op.cit:166).

La consolidación de la comunidad de investigadores demanda entonces que se atiendan por lo pronto dos prioridades que como se dijo tienen que ver directamente con la posibilidad de articular el campo. Se trata entonces de que se defina la orientación de los estudios y que los mismos sean solventes metodológicamente (op.cit:190). La investigación que aquí se presenta se conecta precisamente con la necesidad de conocer y analizar lo que se está haciendo para responder a esas necesidades inmediatas. En este trabajo se analiza lo que los investigadores vienen realizando para desarrollar su competencia y coherencia, de tal modo que en cierto sentido se sigue la línea de *La Comunidad Desapercibida*, pero centrándose específicamente en una problemática metodológica (la interacción entre lo dual y lo múltiple) que está conectada a la lectura general del proceso de desarrollo de competencias y de coherencia que realiza Fuentes Navarro en "claves cruzadas" como explica Martín Barbero:

De ahí que el esbozo que se traza -pues se trata de una comunidad en gestación, aún *desapercibida* busque leer las etapas de ese proceso en claves cruzadas: la comunidad va ganando respeto y peso social en la medida en que afirma su coherencia y su competencia; la interpelación y vinculación a la vida nacional dinamiza el desarrollo interno del campo liberándolo del formalismo y la especulación estéril (en Fuentes Navarro, 1991 : 12).

Vista la crisis desde ángulos complementarios o excluyentes, lo que no puede negarse es que en Latinoamérica se presenta un desplazamiento no sólo hacia nuevos lugares desde donde se formulan las preguntas para la reflexión y la investigación, sino también hacia modos alternativos de entender el estudio de la comunicación, los cuales aparecen con las cargas de compromiso, intereses, escepticismo, ironía, entusiasmo o desvelo que a cada investigador le producen las experiencias de su labor. Por ello los investigadores de la comunicación se entienden aquí como sujetos de un **aprendizaje** que además de conectarlos con el campo, los vincula entre sí, al tiempo que los separa del proyecto transnacional de modernización de los países subdesarrollados y los coloca como **interlocutores** o sea como el otro no ficticio o alienado, sino real y activo con quien pueden comunicarse grupos de poder del país o en general grupos sociales.

La búsqueda de **posicionamiento** y de articulación del campo, está relacionada directamente con la habilidad de los investigadores para interpretar la realidad comunicacional y formar modelos de organización y de explicación que puedan ser dados a conocer a través de discursos **socializables**. Para adentrarse en la dinámica del aprendizaje que vienen realizando algunos sujetos investigadores desde hace más de una década se ha tomado en cuenta la visión de uno de los **protagonistas** de ese aprendizaje, Raúl Fuentes Navarro, quien considera que la consolidación de la "comunidad desapercibida" de investigadores de la comunicación en México tiene que ver con la atención de **necesidades inmediatas** entre las que se encuentran el desarrollo o "evaluación" de la **competencia** y de la **solvencia metodológicas** en los investigadores.

En síntesis, se espera que este trabajo desarrollado en base a las necesidades que plantean los propios protagonistas de la articulación del campo, logre describir el entorno de confluencia de los cuatro investigadores que han apostado por el estudio de las mediaciones, aunque desde distintos objetivos y orientaciones. Así pues en esta investigación se realiza un doble análisis para comprender el alcance y las problemáticas que se desprenden de un importante movimiento metodológico. Por un lado se analizan los "ritmos" o "saltos" conceptuales y de procedimiento que los investigadores realizan para desarrollar una orientación específica en el estudio de las mediaciones y por tanto de la comunicación. El otro tipo de análisis remite a los esfuerzos que los investigadores realizan para desarrollar una competencia metodológica que respalde la solvencia de sus trabajos a partir de que se proponen romper con la razón dualista. Esta segunda vertiente del análisis permite acercarse al modo como los investigadores interactúan con lo dual y lo múltiple dentro del marco de enfrentamiento con el dualismo, lo cual es en principio uno de los principales efectos de los movimientos estratégicos realizados a nivel metodológico a lo largo de la última década.

B) La ruptura con la razón dualista en el contexto de la interacción de paradigmas y de la necesidad de articular el campo de la comunicación

Las divergencias y los vínculos que se han identificado a través de este trabajo en la obra de los cuatro investigadores analizados permiten comprender el desarrollo actual de teorías de la mediación en el campo de la comunicación. Del mismo modo, se puede determinar la naturaleza y el alcance de la problemática que se deriva de la presencia del dualismo en los trabajos de los inves-

tigadores a pesar de que se proponen salir de la razón dualista y de que el desarrollo de una competencia metodológica depende precisamente de la capacidad que muestran para "moverse" **tácticamente** en un contexto de ruptura, de entrecruces, de interacción entre lo que resiste y lo que persiste a nivel de pensamiento y de acción.

En virtud de que el desarrollo de metodologías de investigación se presenta en la actualidad más que como un requerimiento científico, como un "juego" de tácticas que toma la forma de **debate** por los espacios estratégicos desde donde es posible **socializar** el conocimiento que se produce en torno a la comunicación o a los productores de ese conocimiento, es cada vez más necesario revisar las ideas de Jesús Martín Barbero para determinar las ramificaciones de la influencia de ese investigador así como los problemas que surgen a partir del posicionamiento como estrategias de la comunicación. Dicho esto sin maquiavelismos y reconociendo que los logros de los investigadores que han seguido la línea de los desplazamientos que propone Martín Barbero son considerables si se toma en cuenta que han trabajado con pocos recursos y prácticamente sin reconocimiento académico y social.

El pensamiento de Jesús Martín Barbero ha tenido una influencia **subterránea** en los trabajos de un importante número de investigadores de la comunicación latinoamericanos. Todavía no es muy claro el modo como se ha entrelazado en la práctica de algunos investigadores mexicanos que se encuentran en las posiciones desde las que se debate la articulación del campo. A través de este trabajo se ha descubierto una doble influencia de la obra de Martín Barbero:

- en la necesidad de re-crear las ideas y por tanto las relaciones entre comunicación y

sociedad a través del posicionamiento de los investigadores en lugares estratégicos desde donde realizan sus prácticas de comunicación y de investigación como espacios de mediación que son.

- en la inmediata necesidad de repensar el papel que desempeñan dentro de la sociedad los **comunicadores** -y los estudiantes de comunicación-, debido a que en la sociedad funcionan, operan o realizan sus prácticas de comunicación y profesionales dentro de redes y espacios de mediación como lugares de mediación.

Uno de los espacios en donde mayormente pueden lograr se cambios es el de la formación de comunicadores, por lo que la labor de los investigadores en ese ámbito ha sido extensa y continuada pues no puede haber treguas en un campo aparentemente cerrado a los cambios, el cual es difícil penetrar dadas las condiciones y los objetivos de la educación y las universidades. No se puede predecir el impacto de la tarea que se ha venido realizando para reorientar la enseñanza de la comunicación pues se requiere de otro tipo de estudio para evaluar las tendencias y los logros. Por el momento es claro que desde hace una década no se deja de trabajar en ese sentido, prueba de ello es que en la mesa de los debates de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS), se encuentran desde hace varios años las propuestas que a través de artículos y ponencias Jesús Martín Barbero ha desarrollado para integrar modelos de formación de comunicadores en Latinoamérica desde la visión mediacional de ese investigador. Algunas precisiones al trabajo de Martín Barbero y desarrollos propios en torno a las mediaciones que influyen en el diseño cu-

ricular y en la formación de comunicadores en la comunicación han sido presentadas en FELAFACS y en otros foros por el investigador de la comunicación mexicano Raúl Fuentes Navarro, quien desde hace más de una década se interesa por la problemática que proviene de la enseñanza y el aprendizaje en las escuelas de comunicación (1990 b). También aparece tangencialmente el enfoque de mediaciones en la visión que otro investigador, Carlos Luna Cortés, tiene del crecimiento y conformación de las opciones educativas en comunicación en México (1990).

La articulación del campo de la comunicación no sólo tiene que ver entonces con que exista una matriz disciplinar (paradigma) que oriente a la comunidad de investigadores interesados en realizar estudios sobre los medios de difusión masiva o sobre las prácticas de comunicación en general, sino que esa matriz debe extenderse estratégicamente a otros subcampos, entre los que destaca el de la formación de comunicadores. Es por ello que además de la propuesta de Martín Barbero y de Fuentes Navarro, existen posiciones complementarias o divergentes entre las que se encuentran las de Juan Diaz Bordenave, Daniel Prieto Castillo, y, en otra línea, la de Manuel Martín Serrano. Por su parte Guillermo Orozco Gómez y Enrique Sánchez Ruiz, desde sus propias visiones de la recepción, la mediación, la descentralización o la dialéctica, proponen modos específicos para reorientar el subcampo de los procesos de aprendizaje que realizan los estudiantes de comunicación. El trabajo que ahora se presenta tiene que ver entonces no sólo con la "gran" necesidad de articular el campo a partir de la matriz disciplinar de las mediaciones -o mediante la de las prácticas-, sino con la otra necesidad, la de integrar una teoría que encamine la formación de comunicadores en base a una teoría de la comunicación que oriente la práctica que van a desarrollar en un futuro cercano los casi treinta mil estudiantes de comunicación inscri-

tos en ochenta y dos escuelas de comunicación que funcionan en México según datos proporcionados por Carlos Luna-Cortés (1990:4).

Hace falta entonces precisar la influencia de la obra de Jesús Martín para comprender los desplazamientos y la efervescencia conceptual que se registra en el campo de la comunicación. Las series de interrogantes que se plantean a través de este trabajo sólo adquieren sentido en el contexto de esa movilización del campo y de la problemática que se desprende de la interacción entre lo dual y lo múltiple en un tiempo de encrucijadas en que Martín Barbero propone la ruptura con la razón dualista. También es necesario entender desde dónde se pide la ruptura y cómo y con qué propósitos Martín Barbero se afilia a un movimiento multinacional dentro de las ciencias sociales que produce una visión postmoderna de crítica de los supuestos y del modo de vida que difunde la ideología de las sociedades postindustriales o informacionales.

Jesús Martín se opone al pensamiento neoconservador e introduce en el campo de la comunicación algunos valores de lo que Armanú y Michele Mattelart han denominado el nuevo paradigma de "lo fluido y lo circular", el cual se opone al paradigma modernista de lo lineal y lo mecánico (1989:13). Martín Barbero a través de su obra muestra la desilusión que le producen los postulados y la organización de lo social que promueve "la <<vieja>> ideología racionalista" que se basa en patrones de centralismo, jerarquización, unidimensionalidad, mecanicismo, universalismo y dualismo (1988b:13).

La nueva tendencia en el estudio de la comunicación debe encaminarse entonces hacia la búsqueda de una racionalidad sustantiva, no filosófica (esencialista), basada en la práctica social y por tanto en las de comunicación, para dejar de pensar la realidad comunicacional desde la

razón instrumental, esto es, desde el eficientismo. El rompimiento con las definiciones esencialistas (desarrollado -- subdesarrollado, dominador -- dominado) implica desprenderse de una doctrina de los universales enfrentándose por tanto a una "teoría de la referencia" basada en reflejos y ficción que desde el estructural funcionalismo y paradójicamente desde ciertas interpretaciones del marxismo, retroalimenta la inercia (inmovilidad) ideológica heredada de un modernismo recreado, para seguir manteniendo en las sociedades postindustriales la ubicación y organización de todas las cosas en el sitio en que se encuentran. Es clave en el pensamiento de Martín Barbero llegar al reconocimiento de que esa inercia ideológica expresada sobre todo a través del dualismo no sólo se encuentra en los trabajos de los investigadores empiristas que atienden exclusivamente a la significación empírica de la existencia a través de instrumentales lógico-analíticos siguiendo el imperativo de la eficacia, sino también en la obra de los investigadores críticos latinoamericanos que desarrollaron la Teoría de la Dependencia, con la cual siguen reproduciendo una visión dualista del mundo como explican también Michele y Armand Mattelart al tiempo que perfilan la nueva tendencia promovida por Martín Barbero:

La teoría de la dependencia tendía a ratificar una visión binaria del espacio internacional (Centro/Periferia, Metrópoli/Países dependientes) privilegiando el análisis en sentido único, del actor central. Los años ochenta han visto el retorno al análisis de los modos de apropiación con que cada sociedad hacía suyas las tendencias pasadas de la modernidad tecnológica. El antiguo enfoque tendía a favorecer un análisis lineal del "efecto-desterritorialización" y se interrogaba sobre el proceso de descomposición de las estructuras del Estado-nación indudablemente vinculado a la proyección de las sociedades singulares en la economía-comunicación-mun-

do. Las nuevas problemáticas se refieren siempre a las lógicas de "desterritorialización" pero esta vez pensando simultáneamente en las lógicas de re-localización, es decir, de recomposición de los espacios particulares (nacional y local) como unidades dotadas de sentido para las identidades colectivas (1991:14).

La razón dualista de las teorías del desarrollo o desarrollismo que divide al mundo en países desarrollados y países subdesarrollados o en vías de desarrollo no sólo se recompone en los setenta con el dependentismo sino que también se retroalimenta el dualismo cuando en la década de los sesenta se acepta a través de desarrollos "críticos", que existen grupos de hombres activos dominantes que movilizan el "progreso" y ejercen poder sobre las colectividades o masas pasivas. Del mismo modo hay dualismo en la idea de que los dominados, subdesarrollados o dependientes son objeto de alienación (mediación) debido por ejemplo, a la reproducción que los programas de televisión extranjeros realizan de los valores dominantes como explica recientemente Enrique Sánchez Ruiz al plantear las dos líneas críticas por medio de las cuales se trata de superar la inmovilidad a que conduce la unidireccionalidad en las ideas de la dependencia:

Los supuestos dependentistas sobre la unidimensionalidad de los productos culturales extranjeros, sobre su maligna reproducción única de valores e intereses hegemónicos, han quedado descartados en dos frentes: por los análisis que muestran la polisemia de los mensajes, es decir, la incorporación de rasgos subordinados en productos culturales predominantemente hegemónicos, y por los análisis de las mediaciones que matizan la recepción (1991:102).

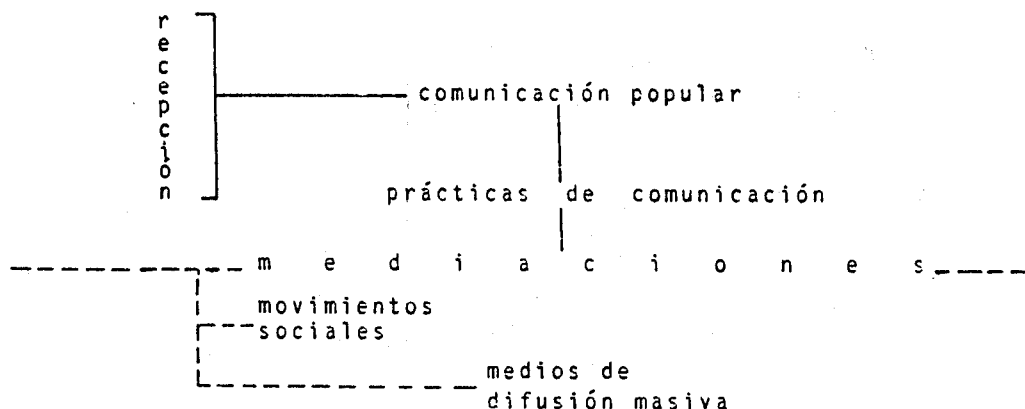
El esencialismo y el dualismo con que trata de romper Jesús Martín Barbero han interactuado por siglos

dentro de distintas orientaciones filosóficas, pero se conectan visiblemente en el positivismo de Comte y en los supuestos de interpretación de la realidad que se extienden universalmente a partir de visión neopositivista del operacionalismo desarrollado por el Círculo de Viena. La ruta de conexiones entre ese binomio de la "inmovilidad" es compleja y se extiende inclusive al ámbito de la negatividad en las doctrinas filosóficas, al grado de que se presenta en pensamientos "positivos" de lo negativo como el de Hegel. Ese filósofo encontró la forma de extraer positividad negando la negación a través del auto-movimiento de la Idea. En este trabajo se asume que Jesús Martín va en contra de la subordinación de la negatividad (fundamento de los procesos dialécticos) a la positividad, por lo que se enfrenta también a los "espíritus sistemáticos" que son "hegelianos" pues "ponen por encima de todo lo demás, la cohesión y el orden" (Lefebvre, 1976c:279). Desde la visión posmodernista de Martín Barbero se niega la necesidad de elaborar grandes síntesis o sistemas de pensamiento, sobre todo si se trata de anudar en una totalidad "armoniosa" la supremacía del más importante sujeto-macro en la doctrina de Hegel: el Estado. La idea de que ese sujeto superior o "gran Emisor" de la modernidad sea depositario de la razón y del modelo organizador de la realidad, deja de tener validez cuando las disonancias en la realidad y los críticos posmodernos piden un retorno al sujeto receptor, como actor y agente de transformaciones sociales, de producción y de consumo de sentido.

Con la perspectiva de Martín Barbero no se acepta el papel como organizador y productor de sentido del macro-poder que niega al otro, al sujeto común al no aceptar que tiene existencia independiente pues según los cánones del macro-emisor, sólo es en relación (media

ción) con el Ser racional, o sea con el propio Estado. Mediante la razón del Estado que busca reflejarse en los hombres a través de la cultura, los individuos son puestos (mediatizados), esto es, definidos desde el nivel de las esencias pues sólo existen en relación con la razón que les da fundamento y que comparte con ellos su "conciencia", su concepto. De este modo se hace posible que lo universal concreto triunfe sobre lo concreto ya que el hombre en búsqueda de su liberación se enfrenta a su propia negación, reconoce esa negación y la niega a través de la inmediatez (negación de la negación) para superar sus límites al arribar a la conciencia de lo Absoluto, de la razón del Estado que es totalidad concreta consciente del valor positivo de la negación y de la mediación.

Para Jesús Martín Barbero es indispensable que se deje de pensar en las mediaciones que ejercen los macrosujetos así como en las que provienen de los medios de difusión masiva que no son el objeto de estudio de la comunicación ya que se deben integrar como subcampo al ámbito global de los procesos y de las prácticas de comunicación. La mediación por tanto no es función y operación exclusiva de los medios masivos sino que debe ubicarse en la cultura del receptor, es decir en lo popular, que es, desde la perspectiva de ese filósofo, la otra esfera fundamental en donde se despliegan las mediaciones. En la comunicación popular es entonces donde se encuentran las articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales:



De lo propuesto por Martín Barbero se desprende que no sólo hay lógicas de mediación en el espacio de estudio de los medios de difusión masiva como descubre Manuel Martín Serrano, sino que fundamentalmente existen lugares estratégicos desde donde se realizan prácticas de mediación que se pueden estudiar desde el nivel de los movimientos sociales, los cuales constituyen una forma de resistir la inercia ideológica y de "movilizar" el sentido para socializar desde posiciones estratégicas nuevos modos de entender la realidad y la comunicación. Con Martín Barbero y con Guillermo Orozco la mediación deja de ser algo externo realizado por un ser superior que podía ser Jesucristo, un semidios, el rey, el chamán, el Quijote de Cervantes, Iris o Hermes, el filósofo-rey de Platón, el locutor o el productor de radio o televisión, el político o el burócrata, para entenderse como una función u operación que realizan los sujetos individuales o colectivos que son competentes en el ámbito de la negociación de "lecturas" de la realidad y de significados múltiples. La vuelta de ciclo que realiza Enrique Sánchez Ruiz ubica otra vez la realización de las mediaciones (conexiones causales) en el intelectual, es decir, en el investigador de la comunicación que reconoce y articula la multiplicidad y multidimensionalidad de

mediaciones que realizan tanto los mediadores institucionales, como los receptores colectivos, dentro de un marco global de prácticas y de productos de comunicación.

El análisis de las interacciones entre lo dual y lo múltiple adquiere sentido entonces en la medida en que se conecta con el marco global de trayectorias de investigación en México elaborado por Raúl Fuentes Navarro, así como con el marco de las trayectorias específicas de aprendizaje y desarrollo de una competencia metodológica, de algunos investigadores interesados en el estudio de las mediaciones, los cuales realizan investigaciones empíricas y discursos que son objeto de análisis de la solvencia metodológica. De ese cuadrado de elementos conectados (dual-múltiple/competencia-solvencia) se desprende una serie de preguntas que pueden encaminar el debate y la delimitación de problemáticas o de prioridades.

¿Cómo se están enfrentando las insuficiencias metodológicas en el campo de la comunicación en México?

¿Qué tiene que ver la descalificación de la razón dualista por parte de Jesús Martín Barbero con la gestación de movimientos metodológicos **estratégicos** en la investigación de la comunicación en México?

¿Se produce teoría de la comunicación en México o se sigue importando?

¿Es posible desarrollar en México metodologías para el estudio de la comunicación?

¿La preocupación por crear metodologías para el estudio de las mediaciones que intervienen en los procesos de comunicación es de orden político o científico?

¿Cuáles son las condiciones necesarias para que los marcos metodológicos desarrollados para el estudio de la mediación por investigadores mexicanos puedan competir y ser socializados?

¿Cuáles son las principales orientaciones desde las que se plantea el estudio de la comunicación y las mediaciones?

¿Qué significa y qué implica que un investigador sea "competente" metodológicamente hablando?

¿Es posible evaluar la competencia metodológica de los investigadores desde un esquema que analiza su habilidad para interconectar los planos axiológico, epistemológico, teórico, de métodos y técnicas que intervienen en su práctica sin que esa valoración vaya cargada de positivismo?

¿Cómo debe entenderse la "solvencia metodológica"?

¿Tiene que ver con los valores que el investigador refleja en sus productos y sólo en ellos puede reconocerse?

La noción de "solvencia metodológica" a que se refiere -aunque no define- Raúl Fuentes en *La Comunidad Desapercibida* se entiende aquí más que como coherencia o consistencia entre niveles epistemológico, teórico y de métodos, como una expresión que remite al plano moral o ético en que se desenvuelven los investigadores. Es por ese motivo que además de adoptar parcialmente el modelo de análisis que presenta en su tesis de doctorado la investigadora de la comunicación brasileña Maria Inmacolata Vasallo de Lopes el cual está diseñado para que los investigadores analicen la interconexión entre planos y niveles en sus trabajos, se ha seguido un "esquema" de análisis que surge de las necesidades específicas de esta investigación, las cuales tienen que ver con la dilucidación de la coherencia entre lo que se propone para el estudio de la comunicación, lo

que se dice que se está estudiando y lo que realmente se estudia y el modo como se realizan los estudios.

Es interés fundamental de este estudio levantar una ampolla para iniciar una polémica en torno a la forma como se rompe con la razón dualista a nivel de discurso y a la manera como los propios discursos sobre investigación recogen la dualidad y el dualismo a través de las valoraciones positivo- negativo, bueno-malo, al tiempo que se desarrollan patrones de interacción entre lo lineal y lo múltiple, lo mecánico y lo fluido, lo dualista y lo múltiple-multidimensional.

El sentido que aquí se le da a la "solvencia" de las investigaciones no tiene entonces que ver con "objetividad" sino por el contrario con autoconsistencia que se expresa en las valoraciones a partir de las cuales los sujetos investigadores posicionados estratégicamente integran sus reflexiones, sus investigaciones empíricas y sus discursos sobre investigación. No se ha querido entonces seguir un modelo de análisis empirista que permita juzgar si los discursos de los investigadores y sus investigaciones son "consistentes" u "objetivos". El interés se centra principalmente en describir y comprender la manera como a través de un proceso de aprendizaje -que ciertamente les permite integrar después de varios años de trabajo supuestos axiológicos, epistemológicos, teóricos y de método- los investigadores son consistentes con una serie de decisiones que tomaron para apartarse del mecanicismo, de las polarizaciones y de la negación del otro en la comunicación que caracterizan al positivismo y al marxismo positivista.

En los discursos de los investigadores seleccionados no se analiza entonces la "estructura", sino el movimien

to metodológico que tiene que ver con la trayectoria (historia) y con la acción del investigador que propicia la interacción de la dualidad, del dualismo y de la multiplicidad en la forma, en los contenidos y en el sentido que se le da a los argumentos y a la organización de la realidad. Dicha interacción parece realizarse inclusive a espaldas del investigador pues por alguna razón la dualidad (a través de la mediación) ejerce tal influjo en los seres humanos y en sus productos que resulta muy difícil enfrentarla y deshacerse de ella.

No es nuevo que así como hay colores, aromas, lugares, formas, personas, sonidos que llevan una gran carga de "magnetismo" por su capacidad para ayudar a "dar sentido" a la vida, también existen palabras, ideas y símbolos impregnados de atractivo por el tipo de significados al que remiten. La "mediación" parece ser un término que habita en un lugar "sagrado" de la mente desde donde parten los flujos de armonización, equilibrio u ordenamiento de la realidad. El poder de los símbolos y las figuras de la mediación y del mediador se despliega en muchos campos y niveles de conocimiento, pero mantiene siempre una tendencia hacia el ordenamiento de lo desigual, de lo caótico, de lo contradictorio. Algunos matices de la forma o composición tradicional de la mediación se van presentando a través de este trabajo. Por el momento, se considera necesario señalar que así como teólogos, filósofos, místicos, astrónomos, músicos, matemáticos, psicólogos, antropólogos y lingüistas entre otros, han empleado en diferentes épocas y con distintos fines la noción de "mediación", también un importante número de investigadores de la comunicación está encontrando nuevos modos de utilización de la mediación para explicar los procesos de comunicación.

Antes de concluir, es necesario señalar que los cuatro investigadores seleccionados para el análisis no son los únicos interesados en el estudio de las mediaciones dentro del campo de la comunicación, sin embargo, se decidió trabajar en base a esos investigadores y a su obra debido a que el pensamiento sobre mediaciones ocupa un lugar medular en la práctica que realizan. También se seleccionaron porque es relativamente sencillo tener acceso a todos -o por lo menos a la mayoría- los artículos, ponencias y libros que han escrito. El proyecto de Martín Serrano tenía que analizarse pues es el investigador que reformula e introduce el concepto de "mediación" en el campo de la comunicación dentro del marco complejo de una teoría de la mediación. El pensamiento de Martín Barbero es fundamental porque constituye el otro polo del debate al refutar la visión mediacional de Martín Serrano e insertar a las mediaciones en el contexto amplio de las prácticas sociales al tiempo que propone desplazamientos que tienen como propósito que el investigador de la comunicación rompa con la razón dualista y reconozca la multiplicidad de prácticas de comunicación y el mestizaje que caracteriza a los latinoamericanos, a sus actos y a lo que producen.

De los mexicanos que recogen el pensamiento sobre mediaciones producido por Martín Serrano y Martín Barbero se selecciona a Guillermo Orozco Gómez debido a que a partir de la propuesta de Martín Barbero y en general de la influencia de un nuevo enfoque dentro de los Estudios Culturales, articula una visión propia del papel mediador de algunas instituciones de socialización (familia, escuela, televisión) que intervienen en el proceso de recepción televisiva que realizan los niños. Orozco es el primer investigador en México -y probablemente en Latinoamérica- que desarrolla una tipología de mediaciones y una metodología

para el estudio de las mediaciones en la recepción de televisión. Por otro lado, la obra de Enrique Sánchez Ruiz queda incluida dentro del "corpus" de análisis porque con los estudios de mediaciones ese investigador enriquece su programa de investigación y formula un concepto de "mediación" que se constituye en pilar de su propuesta teórico-metodológica. También es importante su trabajo debido a que es muestra del modo como pueden integrarse dialécticamente intereses e ideas antagónicas en torno a la mediación, que desarrollaron previamente los otros tres investigadores. Tal vez lo más relevante de la inclusión de la obra de Enrique Sánchez proviene del trabajo que ha realizado para re-crear el método histórico-estructural, lo cual le sirve de base para conformar recientemente un mapa general de las mediaciones presente tanto en la **emisión** como en la **recepción** de comunicación. Con la propuesta de Sánchez Ruiz se tiende a la síntesis, en el sentido de integración de modos divergentes u opuestos de entender el estudio de las mediaciones.

A Guillermo Orozco y a Enrique Sánchez el estudio de las mediaciones les permite desarrollar ideas claves de Martín Serrano a la vez que "operacionalizan" a su manera la propuesta de Martín Barbero, dentro del marco de trayectorias personales que a lo largo de una década les conducen a la conformación de propuestas para el estudio de la recepción o de los medios de difusión que van desde el nivel ontológico (Sánchez Ruiz) o del epistemológico (Orozco) hasta el de las técnicas de investigación. Con los trabajos de los dos investigadores mexicanos se redimensiona desde perspectivas distintas, el conocimiento sobre mediaciones pues se pasa del plano de las esencias al de lo sociocultural o al sociológico. Del mismo modo, a través de su obra, las mediaciones se conciben como algo empírico y el conocimiento que se produce puede ser sociali-

zado a través de publicaciones y seminarios a nivel nacional e internacional.

Aun cuando existen importantes desniveles entre los propósitos, la extensión, la consistencia, el alcance y sobre todo el reconocimiento académico y social que tienen los trabajos de los investigadores seleccionados, se considera que existe por lo menos una doble conexión que articula el "corpus". Por un lado se encuentra el hecho de que el estudio de las mediaciones ocupa un lugar central en su práctica y, por el otro, el que las obras analizadas presentan las rupturas y los ritmos de interacción entre lo dual, lo múltiple y el dualismo.

En un intento por incluir en el análisis no sólo a los "grandes" protagonistas del debate en el estudio sobre mediaciones (Martín Serrano/Martín Barbero) que elaboran sus propuestas desde España y Colombia, se ha seleccionado el trabajo de Guillermo Orozco, quien realiza su práctica de investigación en y sobre la realidad en la ciudad de México, pensando cada vez más en la necesidad de descentralizar sus estudios, como muestra la investigación que lleva a cabo actualmente en varios estados del país (1990 d). Del mismo modo se ha pensado que al incluir el análisis de la obra de Enrique Sánchez -producida desde hace varios años en la ciudad de Guadalajara-, se refleja la tendencia que existe actualmente hacia la descentralización del estudio de las mediaciones.

La inclusión de los trabajos de Guillermo Orozco y de Enrique Sánchez, adquiere especial significación si -- se toma en cuenta que la seriedad con que realizan su --- práctica de investigación, así como la extensa producción de documentos que constantemente aparecen publicados, permiten adentrarse en el análisis de la problemática que se

produce con la introducción en países latinoamericanos de los parámetros de comprensión de la realidad empleados por filósofos o teóricos críticos europeos. El análisis de las propuestas que esos dos investigadores han conformado para el estudio de las mediaciones en México, se considera como una puerta de entrada para delimitar los problemas metodológicos y éticos que se derivan de la adopción o de la recreación de visiones críticas-posmodernas-de lo múltiple y lo multidimensional, para el estudio de la realidad comunicacional que fluye a través de "estructuras" o "sistemas" tradicionalmente dualistas y centralistas que caracterizan a las sociedades latinoamericanas.

Las preocupaciones y por tanto las preguntas siguen abiertas: ¿es posible articular lo multidimensional de que hablan los teóricos europeos a la realidad mestiza, dualista, centralista y en general a la realidad mediadora-encrucijada de los países latinoamericanos, al tiempo que se pretende romper con la razón dualista? ¿Para romper con la razón dualista es necesario -o posible- que los investigadores de la comunicación mexicanos dejen de pensar lo múltiple y multidimensional de las prácticas de comunicación desde la "medida" de lo dual, o sea de lo emparejado, lo plano, que les permite recuperar en la crisis una "vía" tersa, equilibrada, mediada, reordenada o recreada en el estudio de la realidad comunicacional del país? ¿Hasta donde debe llevarse el análisis de las interacciones o hibridaciones entre paradigmas? ¿Qué tan útil para la ruptura con el dualismo resulta encontrar las conexiones entre el concepto de "término medio" de Aristóteles y el de "mediación" de Enrique Sánchez Ruiz? ¿Qué significa para la constitución del campo de la comunicación y la delimitación de problemáticas metodológicas el que exista una relación entre la definición de "guión mental" que emplea Guillermo Oroz

co y la noción de "prudencia" de Aristóteles? ¿Cómo se deben entender las hibridaciones entre lo dual y lo múltiple en la realidad latinoamericana y en la producción de conocimiento especializado sobre comunicación?

Las preguntas son muchas y se pueden volver más complejas si se toma en cuenta que es necesario conectar el plano del estudio empírico de las mediaciones que se presentan en las prácticas de comunicación en la sociedad, con la investigación empírica también de los cruces, conexiones, encrucijadas o mediaciones que se presentan en una práctica no muy visible, la de los investigadores de la comunicación. Este trabajo apunta hacia ese tipo de conexiones pues a través del análisis de la práctica de investigación se puede retroalimentar o replantear el estudio de las mediaciones de tal modo que el conocimiento que se produzca pueda servir para que los investigadores se acerquen más y se vinculen con grupos sociales. A través de esta investigación se defiende entonces como trabajo empírico el estudio de las **otras** mediaciones, no ya de las que se presentan en los medios masivos o en la comunicación social en general, que se considera "normal" adoptar como "objeto" de estudio, sino de las que no son tan evidentes debido a que el investigador es parte de la realidad que investiga. Es por ello que las mediaciones en la práctica de investigación deben ser permanentemente objeto de revisión y de autocrítica de tal modo que se enriquezcan los "flujos" o ritmos dialécticos que existen entre las mediaciones que el investigador estudia y las que realiza al llevar a cabo su práctica de investigación.

Finalmente, con este trabajo se ha tratado de iniciar más que un exámen, una revisión de **autocontradictoriedad** que es necesario dar a conocer para que quienes se acerquen al estudio de las mediaciones reconozcan y comprendan el

modo como la dualidad, el dualismo e inclusive la multiplicidad, cuando son empleados como recursos para reordenar y dar sentido a la realidad, se encargan de que la gran espiral hermenéutica de la mediación -que lleva ya muchos siglos de recomposición-, se muerda la cola como lo hace el majestuoso dragón de Escher.

Una revisión de trayectorias metodológicas como la que aquí se plantea no puede ser considerada pesimista y menos morbosa, pues precisamente se trata de seguir la línea de entusiasmo y de efervescencia conceptual que se produce en el campo con el nuevo acercamiento al estudio de las mediaciones. Es necesario como dice Martín Barbero retomar las "cuestiones de fondo" para ir más allá de las modas y de las decisiones estratégicas, de tal modo que sea posible delimitar las consecuencias y la proyección que para el futuro puede tener la adopción del concepto de "mediación" que como los mediadores tiene doble cara, y sirve tanto a lo que resiste como a lo que persiste.